

EL ECO CHINO EN LA CREACIÓN LITERARIA DE OCTAVIO PAZ

WANG JUN

Universidad de Pekín

Octavio Paz (1914-1998), el Premio Nobel de Literatura de 1990, el poeta más destacado de México del siglo XX, también ha sido uno de los primeros poetas latinoamericanos que han tenido contactos directos con la cultura oriental¹. Su compatriota, el poeta mexicano Juan José Tablada (1871-1945), publicó ya en 1919 el poemario *Un día*, en el que imitaba el haikú japonés² y el chuechu chino³, y *Li-Po y otros poemas* en 1920, con sus composiciones ideográficas y juegos de alternancias y paralelismos sintácticos. Es precisamente por la influencia de Tablada por lo que Octavio Paz empieza a interesarse por la cultura y la literatura orientales⁴.

¹ Además de Octavio Paz, Pablo Neruda y Jorge Carrera Andrade también habían estado en Asia como diplomáticos. Pero las experiencias de cada uno en el Oriente son diferentes y por lo tanto sus obras procedentes de sus estancias en Asia varían de uno a otro: "Los poemas de Neruda inspirados por la India nos revelan mucho mejor el interior- angustiado, confuso, lleno de presentimientos de muerte- de Neruda que una idea clara del ambiente que ha inspirado esos poemas... El caso de Paz, es, pues, totalmente, o casi totalmente, distinto. Quizá hallaríamos una experiencia intermedia-entre la de Neruda, borrascosa e incierta, y la de Paz, clara y eficaz desde el principio- en la obra de otro poeta latinoamericano, Jorge Carrera Andrade... para quien esta experiencia se convirtió en dos libros de poemas, *País secreto* y *Mi vida en poemas*. Carrera Andrade cree ver en la fragilidad de la arquitectura japonesa una prefiguración o un símbolo de la fragilidad de la existencia humana." Véase "La huella del Oriente en la poesía de Octavio Paz" (Manuel Durán), *Octavio Paz* (edición de Pere Gimferrer), Madrid: Taurus, 1990, p.237.

² Haikú: un modelo poético japonés. Antes era la primera frase de una cadena de cantos populares (el haikai no renga). En el siglo XVII el poeta Matsuo Basho lo desarrolló hasta convertirlo en una forma poética independiente. Está compuesto de 3 versos con 5, 7, 5 sílabas, respectivamente.

³ Chuechu, poema chino de cuatro versos, cada uno de cinco o siete caracteres, que siguen una estricta pausa tonal y combinación métrica; cuarteto de versos pentámetros o heptámetros.

⁴ Octavio Paz recuerda en la cita su primera curiosidad por Japón: "Yo por mi parte estuve interesado en Japón desde el principio. La estética japonesa no sólo llegó a Europa sino que, vía Francia, despertó mucho interés en México. Hubo un poeta me-

En 1951 Paz fue enviado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de México a Nueva Delhi. Estuvo en la India unos meses, luego fue a Japón, y no volvió a México hasta 1953. “Desde esa época me habían interesado profundamente las civilizaciones de la India y la de China, Japón y Corea. Sin propósito de erudición, pero movido por algo más que la curiosidad intelectual o estética, había leído ya algunos de los grandes libros filosóficos y poéticos de India, China y Japón. La verdad es que me sentía más cerca de la poesía y la prosa de China y Japón que de la gran literatura sánscrita de la India. En cambio, el pensamiento indio me fascinaba y todavía me fascina; grandiosa unión, rigor lógico, delirio especulativo y fabulación mítica”.

En 1962 Paz volvió a la India, esta vez como el embajador de México. Permaneció seis años en la India y dejó su cargo diplomático en 1968 para protestar contra la matanza de los estudiantes en México. Estas experiencias diplomáticas ofrecen a Octavio Paz oportunidades de conocer personalmente el Oriente y penetrar en un mundo totalmente diferente del Occidente. Sus intercambios esenciales con la civilización oriental producen un cambio profundo e importante en su visión del mundo y su creación literaria. Desde entonces él se lanza a la búsqueda de nuevas técnicas poéticas en la poesía oriental, iniciada por otros poetas occidentales, tales como Pound, Apollinaire y Juan José Tablada, entre otros.

Paz aprecia mucho la poesía clásica de China. Como un gran traductor, publica en su *Versiones y diversiones* (1974) sus traducciones de “algunos orientes extremos”, entre los cuales incluye a los poetas clásicos chinos Wang-Wei, Li-Po, Du-Fu y Su-DongPo⁶. En el prólogo de dicho libro Paz

xicano que estuvo en Japón y escribió haikú: José Juan Tablada. No estuvo mucho tiempo, sólo unos meses, pero después, todo el resto de su vida, continuó obsesionado con la cultura japonesa. Escribió el primer libro en castellano sobre Hiroshigé y también un hermoso poema sobre Hokusai. A Tablada le debo mi primer interés por la poesía japonesa... Sí, en la tradición japonesa encontré, primero, la idea de la concentración; segundo, la idea de lo no terminado, de la imperfección... Ésas son cosas que me interesan muchísimo en la civilización japonesa.” Véase *Pasión crítica*, Barcelona: Seix Barral, 1985, p.178.

³ Poniatowska, Elena. *Las palabras del árbol*, Barcelona: Plaza y Janés, 1998, p.85.

⁴ Wang-Wei (701-761), poeta chino de la dinastía Tang(618-907), famoso por la combinación de pintura y caligrafía con su poesía. Su tema favorito es la naturaleza.

Li-Po (701-762), poeta chino de la dinastía Tang. Apodado el *Santo de la poesía*, es tradicionalmente considerado el más grande poeta chino después de su contemporáneo y amigo Du-Fu (712-770), otra cumbre poética de Tang.

Su DongPo (1036-1101), poeta y político chino de la dinastía Song (960-1280). Estableció una teoría de las relaciones entre la poesía y la pintura. Véase el artículo de Paz “Poesía, caligrafía y pintura”, *Vuelta*, No. 224, Julio de 1995, pp.12-15.

hace una introducción interesante a la poesía de Wang-Wei: "El poema de Wang-Wei ha sido traducido y comentado muchas veces... En lugar de humanizar al mundo que nos rodea, el espíritu oriental se impregna de la objetividad, pasividad e impersonalidad de los árboles, las yerbas y las peñas para así, impersonalmente, recibir la luz imparcial de una revelación también impersonal. Sin perder su realidad de árboles, piedras y tierra, el monte y el bosque de Wang-Wei son emblemas de la vacuidad"⁷.

En *La llama doble-amor y erotismo* (1993), al tratar los temas de la amistad y el amor, Paz menciona un poema de Wang-Wei, titulado *Canción de la Ciudad de Wei*, que habla de la despedida triste entre dos amigos. Según él, la poesía china es una de las grandes herencias que China ha dejado al mundo, y en su poesía la amistad ocupa un lugar muy importante, además del afecto por la naturaleza y la soledad de los sabios. El encuentro, la despedida y la nostalgia de los amigos aparecen frecuentemente en la poesía china, tal como describe Wang-Wei en *Canción de la Ciudad de Wei*⁸.

Paz, en su poema largo *Vuelta*, cita otra vez un poema de este poeta de Tang⁹:

¿Gané o perdí?

Preguntas

¿qué leyes rigen éxito y fracaso?

Flotan los cantos de los pescadores

ante la orilla inmóvil

Wang Wei al Prefecto Chang

desde su cabaña en el lago¹⁰

Aparte de su interés por Wang-Wei, Paz también asimila la influencia de Li-Po. Reconoce que al escribir la séptima estrofa de *Maithuna (Ladera este)*, imitó *La luz lunar ante la ventana*, de este poeta chino:

⁷ Paz, Octavio. *Versiones y diversiones*, México: Joaquín Mortiz, 1984, p.10.

⁸ Paz, Octavio. *La llama doble: amor y erotismo*, Barcelona: Seix Barral, 1993, p.98.

⁹ Como Paz no sabe el chino, traduce los poemas chinos de las versiones inglesas y francesas. Este poema de Wang-Wei describe su retirada de la política, harto ya de los fracasos y los juegos de poder. Dice lo siguiente: "En la vejez sólo me gusta la tranquilidad, / no me interesa nada del mundo/ sé que no hay eterno poder /regreso a mi antiguo bosque vaciando toda vanidad/El viento del pino suelta mi cinturón/la luna en la montaña me ilumina tocando la lira/Ud pregunta qué leyes rigen el mundo/ los cantos de los pescadores penetran en el puerto hondo."

¹⁰ "Vuelta", *Lo mejor de Octavio Paz-El fuego de cada día*, Barcelona: Seix Barral, 1989, p.242.

Anoche

en tu cama
éramos tres;
tú yo la luna¹¹

A Paz le interesa traducir el chuechu chino. Para él, sin saber el chino, aún "es posible reproducir, a partir de unos cuantos elementos básicos, ya que no las particularidades sintácticas y rítmicas, sí lo que es, a mi juicio, la esencia del poema breve: condensar, en unas cuantas líneas, una emoción fugitiva"¹².

Entonces en el No. 222 de la revista *Vuelta* Paz ofrece a los lectores dos chuechu de Li-Po:

Ante el monte Ching-Ting

Pájaros que se pierden en la altura;
pasa una nube, quieta, a la deriva;
no nos hemos cansado de mirarnos,
solos y frente a frente, el monte y yo.

El santuario de la cumbre

Ya es noche. Alzo la mano
y toco a las estrellas.
Hablo en voz baja: temo
que se despierte el cielo.

En *El balcón (Ladera este)* Paz introduce a otro poeta chino, Li-Yu (937-978), último emperador de la dinastía Tang del Sur :

Acodado al balcón

veo

(No te apoyes,

¹¹ "Maithuna", *Lo mejor de Octavio Paz-El fuego de cada día*, Barcelona: Seix Barral, 1989, p.199. Maithuna se refiere a las escenas eróticas esculpidas en los muros de los templos budistas e hinduístas.

El poema de Li-Po tiene cuatro versos, y cada verso tiene cinco caracteres. Lo traduzco al español del modo siguiente: "Luz brillante de luna ante la ventana/ dudo si es escarcha en la tierra/contemplo la luna clara levantando la cabeza / tengo nostalgia de mi tierra natal bajando la cabeza."

¹² Paz, Octavio. "Conversaciones silenciosas" (Dos poemas de Li-Po), *Vuelta*, No. 222, p.6.

si estás solo, contra la balastrada,
dice el poeta chino)¹³

El balcón nos cuenta las primeras impresiones que Paz tiene de Delhi durante su estancia en la India. Aquí la sensación solitaria de un latinoamericano en un país lejano y distinto de Oriente es bastante similar a lo que siente el emperador chino en su exilio a una tierra desconocida y hostil. La cita del poema de Li-Yu en la obra de Paz no nos choca. Al contrario, nos da la sensación de que los sentimientos de soledad y nostalgia son cosas comunes que unen el Oriente y el Occidente.

China ofrece a Octavio Paz muchos pensamientos filosóficos. En *El arco y la lira* (1956), el libro en prosa más importante de Paz sobre la poética, él comenta con frecuencia las ideas y los pensamientos de los sabios chinos. Como poeta, Paz está muy preocupado por el lenguaje, por eso en *El arco y la lira* dedica un capítulo entero a este tema, y cita un ejemplo chino para destacar la importancia del lenguaje en la sociedad: “En el libro XIII de los Anales, Tzu-Lu pregunta a Confucio: ‘Si el Duque de Wei te llamase para administrar su país, ¿cuál sería tu primera medida?’. El Maestro dijo: ‘La reforma del lenguaje’”¹⁴.

En el siguiente capítulo, titulado “Verso y prosa”, Paz vuelve a mencionar la literatura china al comparar la diferencia esencial entre el verso y la prosa. Aunque sus opiniones sobre las novelas clásicas china y japonesa no son del todo correctas, este poeta mexicano hace un comentario singular: “El carácter artificial de la prosa se comprueba cada vez que el prosista se abandona al fluir del idioma. Apenas vuelve sobre sus pasos, a la manera del poeta o del músico, y se deja seducir por las fuerzas de atracción y repulsión del idioma, viola las leyes del pensamiento racional y penetra en el ámbito de ecos y correspondencia del poema. Esto es lo que ha ocurrido con buena parte de la novela contemporánea. Lo mismo se puede afirmar de ciertas novelas orientales, como Los cuentos de Genji, de la señora Murasaki, o la célebre novela china El sueño del aposento rojo. La primera recuerda a Proust, es decir, al autor que ha llevado más lejos la ambigüedad de la novela, oscilante siempre entre la prosa y el ritmo, el concepto y la imagen; la segunda es una vasta alegoría a la que difícilmente se puede llamar novela sin que la

¹³ “El balcón”, *Lo mejor de Octavio Paz-el fuego de cada día*, p.160. El poema de Li-Yu describe sus experiencias en el destierro- la tristeza, la soledad, la nostalgia y la desesperación por perder el trono, el país y la familia. Este emperador chino es famoso más bien por sus talentos literarios y artísticos que por su carrera política.

¹⁴ Paz, Octavio. *El arco y la lira*, México: Fondo de Cultura Económica, 1973, p.29.

palabra pierda su significado habitual. En realidad, las obras orientales que se aproximan a lo que nosotros llamamos novela son libros que vacilan entre el apólogo, la pornografía y el costumbrismo, como el *Chin Ping Mei*"¹⁵.

En cuanto al ritmo poético, Paz nos ofrece diferentes perspectivas de China y del Occidente: "Ritmos binarios o terciarios, antagónicos o cíclicos alimentan las instituciones, las creencias, las artes y las filosofías... Y cada civilización puede reducirse al desarrollo de un ritmo primordial. Los antiguos chinos veían (acaso sea más exacto decir: oían) al universo como la cíclica combinación de dos ritmos: 'Una vez Yin- otra vez Yang: eso es el Tao.' Yin y Yang no son ideas, al menos en el sentido occidental de la palabra, según observa Granet; tampoco son meros sonidos y notas: son emblemas, imágenes que contienen una representación concreta del universo. Dotado de un dinamismo creador de realidades, Yin y Yang se alternan y alternándose engendran la totalidad"¹⁶.

Paz admira muchísimo a Chuang-Tsé, el sabio taoísta de China. Él declara que "uno de los ensayistas que yo más admiro es un chino, Chuang-Tsé. Y realmente creo que sirve para nosotros. Yo recomendaría a todos la lectura de Chuang-Tsé, que es tan importante como la de Montaigne. Y son dos maestros en el arte de dudar"¹⁷.

Estos dos filósofos, oriental y occidental, dudan de toda diferencia entre el yo y el otro, el sueño y la realidad, la existencia y el ser. Paz tiene semejante opinión. Según él, todos hemos dudado alguna vez de nuestra propia identidad. Por eso escribió un poema llamado *Identidad*, que tiene un sabor a la filosofía oriental:

En el patio un pájaro pía,
como el centavo en su alcancía.

Un poco de aire su plumaje
se desvanece en un viraje.

¹⁵ *El arco y la lira*, pp.69-70. La Universidad de Granada ha publicado en español los dos primeros tomos de *El sueño del aposento rojo*, con el título de *El sueño en el pabellón rojo*. Esta novela china salió a luz en la segunda mitad del siglo XVIII y es considerada la cumbre de la literatura clásica china, porque nos describe fielmente un microcosmo de la sociedad feudal de China, formado por 4 familias de nobleza. *Chin Ping Mei* (1617) también es una novela china clásica, famosa por su estilo realista con muchas descripciones pornográficas. Influyó mucho en *El sueño del aposento rojo*.

¹⁶ *El arco y la lira*, p.59.

¹⁷ "Coloquio", *Semana de Autor: Octavio Paz*, Ediciones de Cultura Hispánica, 1989, p.31.

Tal vez no hay pájaro ni soy
ése del patio en donde estoy.¹⁸

Las opiniones de Chuang-Tsé sobre el lenguaje y la imagen sirven a Paz para construir su propia poética: “Chuang-Tsé afirma que el lenguaje, por su misma naturaleza, no puede expresar lo absoluto, dificultad que no es muy distinta a la que desvela a los creadores de la lógica simbólica. ‘Tao no puede ser definido... Aquel que conoce, no habla. Y el que habla, no conoce. Por lo tanto, el Sabio predica la doctrina sin palabras’... Poesía y pensamiento se entretrejen en Chuang-Tsé hasta formar una sola tela, una sola materia insólita”¹⁹.

En 1964, después de divorciarse de Elena Garro, Paz encontró en la India su amor de toda la vida, Marie-Jo. Para celebrar su boda con esta muchacha francesa, el poeta escribe un poema titulado *Cuento de dos jardines*, y recuerda a Chuang-Tsé en esta ceremonia:

Chuang-Tsé le pidió al cielo sus luminarias,
sus címbalos al viento,
para sus funerales.
Nosotros le pedimos al *nim* que nos casara...²⁰

Después Paz crea *Ejemplo*, en el que mezcla su propia experiencia con el sueño de Chuang-Tsé:

La mariposa volaba entre los autos.
Marie José me dijo: ha de ser Chuang-Tsé,
de paso por Nueva York.
 Pero la mariposa
no sabía que era una mariposa
que soñaba ser Chuang-Tsé
 o Chuang-Tsé
que soñaba ser una mariposa.
La mariposa no dudaba:
 volaba²¹.

Paz reconoce que “en *Ejemplo*, otro poema breve y conciso, parto de una anécdota personal. Pero parto, al mismo tiempo, de aquel famoso pasaje que

¹⁸ “Identidad”, *Lo mejor de Octavio Paz-El fuego de cada día*, Barcelona: Seix Barral, 1989, p.113.

¹⁹ *El arco y la lira*, p.105.

²⁰ “Cuento de dos jardines”, *Lo mejor de Octavio Paz-El fuego de cada día*, Barcelona: Seix Barral, 1989, p.208.

²¹ “Ejemplo”, *Ibid.*, p.290.

se ha citado a menudo... del filósofo taoísta Chuang-Tsé. Comenta que se quedó dormido y soñó que era una mariposa. Al despertar se preguntó: ¿soy Chuang-Tsé que ha soñado que era una mariposa o soy una mariposa que sueña que es Chuang-Tsé? Mi poema es, en cierto modo, el comentario de este pasaje taoísta”²².

Durante la época posterior de la poesía paziana, notamos un cambio más radical en la forma poética, sobre todo en *Topoemas* (1971) y *Discos visuales* (1968). Paz introduce en estas obras movimiento espacial y renovaciones ideográficas. En este proceso de cambio poético Paz sigue el modelo de *Y King*, obra maestra china sobre los cambios universales: “*Me decidí a usar el Y King- como guía, no como oráculo-por varias razones. En primer término, porque une a la idea de cambio la complementaria de facilidad. (Y significa mutación y fácil). Aplicar los signos del movimiento a una situación en movimiento es más fácil que tratar de entenderla con categorías y conceptos inmóviles. Además es un método que ha hecho sus pruebas conmigo; si me ha servido para escribir poemas (y no soy el único, el músico John Cage también usa el Y King), ¿por qué no emplearlo como un sistema de coordenadas? No le atribuyo valor sobrenatural ni rigor científico. No es una revelación y sus reglas no son menos arbitrarias e hipotéticas que las de la crítica moderna, sea marxista o estructuralista, estilística o fenomenológica. Como todos los juegos obedece a leyes precisas. Como casi ningún otro juego, estimula la percepción y la imaginación.*”²³

Todos estos ejemplos nos demuestran que Paz, al estudiar la literatura y crear su propia poética, no se limita a concentrarse en la civilización occidental, sino también presta mucha atención a las teorías y los pensamientos del Oriente, tanto de China como de la India y Japón. Su amplia visión intelectual y su gran capacidad literaria le permiten asimilar los alimentos de todo pueblo. Logra saltar de una orilla a otra orilla sin perder nunca su raíz mexicana²⁴ y la voz china sueña en el mundo poético de Paz con buenos ecos.

²² *El águila y el viento, Homenaje a Octavio Paz*, Universidad de Murcia, 1990, p. 108.

²³ Paz, Octavio. “Juego”, *Antología. Poesía en movimiento*, México: Siglo XXI, p. 25.

²⁴ Según Paz, “¿Cuál es el otro polo del mundo de China y Japón? Tal vez la América precolombina.” (*Conjunciones y disyunciones*, p. 48). Esto puede explicar, en cierto modo, sus intereses por estos dos países asiáticos.